LA GUERRA

GENERAL VON PFLANZER-BALTIN

NUMERO 74

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Es preciso resollar. Pero como la situación de los beligerantes no consiente perder mucho tiempo, a la vez que descansan se preparan para nuevos combates. Mientras unos reposan, se entregan otros de lleno a la acción. Así, en tanto que los alemanes reorganizan sus fuerzas y quizá varían la agrupación de los ejércitos, los búlgaros atacan con furia. Prevén la tempestad y procuran disiparla a cañonazos—como se aleja el granizo—. Esperando el ataque de las tropas internacionales de Salónica, arremeten por Dobrucha y les producen un disgusto de órdago a los rumanos tomando la ciudad de Turtukaia, a orillas del Danubio.

Los franceses de Salónica antes de acometer al enemigo quieren asegurarse las espaldas, y para ello provocan una revolución o una insurrección de algunas tropas griegas, envían una escuadra al Pireo, destierran al barón de Schenk—a quien acusan de gran corruptor—intervienen correo y telégrafo, circunvienen al rey Constantino y preparan, a lo que parece, una nueva sorpresa.

De los rusos que penetraron en Rumania para «castigar» a los búlgaros, no se sabe nada. Y esto es de mal agüero para sus enemigos. Cuando a principios de Junio

Concurso de peinados que figuró como uno de los más divertidos números del programa de la gira campestre con que las señoras de Birmingham obsequiaron a los militares convalecientes *(Fot. Central News)*

EL SEÑOR PAOLO BOSELLI
Presidente del Consejo de Ministros de Italia

cayeron sobre los austriacos desde el Pripet al Pruth nadie sabía lo que preparaban detrás de sus líneas de trincheras. Se les creía desorganizados, sin fuerzas para volver a la pelea. Y volvieron. Ahora no saben los alemanes ni los búlgaros el número de rusos que avanza a través de Dobrucha y, por lo mismo, temen una sorpresa desagrable.

Tampoco ha dado el mariscal Hindenburg ningún indicio que permita colegir lo que prepara. Todo son suposiciones. Hablan unos de su intención de replegarse hacia Bélgica, abandonando parte del territorio francés ocupado; afirman otros que, reuniendo todas las reservas y cuanta artillería pesada hay disponible, se dispone a hacer que Mackensen repita la tremenda ofensiva del año pasado. Así realizaría el plan que se le ha atribuído de querer dejar a Rusia fuera de combate. Pero los rusos tienen ahora armas y municiones y para atacarles con alguna probabilidad de éxito sería necesario quitar gente del frente occidental. En ese caso se exponían los alemanes a una doble y desdichada contingencia: a que los rusos resistieran más de lo presumible y dieran tiempo a que el ejército franco-inglés rompiera las líneas alemanas de Francia.

* * *

La toma de Turtukaia y de Silistria por los búlgaros indica que apenas rotas las hostilidades han recobrado éstos toda la faja de terreno que perdieron por el tratado de Bucarest en 1913. Los aliados, para consolarse de ese revés, dicen que los rumanos han abandonado casi sin combatir esas dos ciudades, porque al fin y al cabo sus habitantes eran casi todos búlgaros; pero que éstos no podrán pasar el Danubio sino con grandes dificultades, y que si lograran llegar a la otra orilla se les aniquilaría en breve. En cuanto a saber si es verdad que los búlgaros han hecho los 20,000 prisioneros que pregonan, no hay quien pueda averiguarlo. Niéganlo los rumanos, insisten los búlgaros, y no se puede saber nada cierto. Si es exacto que perdieron los rumanos 25,000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros en ese primer tropiezo, no hay que negar la gravedad del mismo. Si únicamente tenían en la cabeza de puente nueve batallones y pudieron escapar bastantes soldados, el revés, siendo sensible, no tiene gran importancia.

POR EL DERECHO

Rumania ha lanzado sus ejércitos a la descomunal pelea. Rodeada por todas partes de naciones que luchan por engrandecerse, por arrebatar a sus vecinos habitantes y territorio, no ha querido permanecer espectadora del combate e interviene en él cuando cree que su intervención es oportuna.

Evidentemente, cuando da un paso tan arriesgado, que le ha de costar caudales de sangre y dinero, es que espera una recompensa digna del esfuerzo realizado. Por el gusto de batirse al lado de Rusia no expondría la vida de sus hijos ni el porvenir y la solvencia de su Hacienda. ¿Qué espera, pues, Rumania? ¿Qué exigirá cuando llegue la hora del reparto de los despojos, suponiendo que llegue? ¿Qué indemnización la consolará del sacrificio cumplido?

Más allá de los Alpes de Transilvania, formando una proa que penetra en el territorio actual de Rumania, existen unas comarcas que hoy día están bajo la dominación húngara y que tienen una población que, en su inmensa mayoría, pertenece a la raza rumana, que desciende, como los pobladores de Valaquia y Moldavia, de las legiones romanas que Trajano inmovilizó en Dacia para la defensa de aquella frontera del Imperio. Los húngaros, que jamás se distinguieron por su blandura hacia los vencidos y some-

EL GENERAL ZECHI BAJÁ
Encargado de los prisioneros británicos en Turquía
(Fot. Central News)

tidos, tratan a los rumanos de Transilvania con harta dureza, no les conceden las libertades que desean, y que quizá merecen, y con su conducta justifican todas las quejas de los rumanos y aun todo el odio que por ellos sienten.

Quiere el gobierno de Bucarest, quiere el rey Fernando, apropiarse toda Transilvania y dar así a Rumania unos tres millones más de habitantes.

Existe al sur de Galitzia una región donde ahora pelean de firme rusos y austro-alemanes, Bukovina, que también está poblada, en parte, por rumanos. Rusia, si sale vencedora de esta guerra, parece que abrigaba el propósito de quedarse con Bukovina. Rumania entabló negociaciones con el gobierno de Petrogrado, y se dice que se ha llegado a un acuerdo amistoso por el cual Rusia cederá Bukovina a Rumania a cambio de la intervención armada que ahora se inicia—siempre que Austria-Hungría resulte vencida—. De este modo Rumania obtendrá unos novecientos mil habitantes más.

Si conseguía la posesión de Transilvania y Bukovina, sería Rumania una nación de cerca de doce millones de habitantes y de 230,000 kilómetros cuadrados de superficie. Sin duda alguna podría preponderar en la península balkánica, y apoyada por Rusia y con la alianza de Servia, también engrandecida, serviría para contener toda tentativa de los germanos hacia el lejano Oriente.

Mucho antes de intervenir Bulgaria en el conflicto tenía Rumania los propósitos señalados. Si no se arrojó a la lucha desde el primer momento no fué por falta de ganas sin duda, sino para esperar que la fruta estuviese madura. Y el tiempo de espera le sirvió para mejorar su situación, para hacer con toda comodidad sus preparativos y para permitirle aspirar a algo más. El brusco ataque de Bulgaria a Servia hizo que los políticos rumanos pensaran en sacar mayor partido de su intervención. Verdad que la tarea de sus ejércitos sería más ruda; pero es indudable que la recompensa podría ser mayor. Además de los despojos de Austria-Hungría podría aspirar también a los de Bulgaria. Además de engrandecerse por el Norte y por Occidente, podría también ensanchar sus límites por el Sur. La entrada de Bulgaria en el tremendo conflicto le pareció poco menos que providencial para sus fines. Calló y esperó.

Distinguidas personalidades inglesas visitando un cuartel británico de Basora, Mesopotamia
(Fot. Central News)

Y cuando los rusos hubieron derrotado a los austro-alemanes en Bukovina, Galitzia y Volinia; cuando vió que aun les quedaban enormes reservas para repetir la invasión en caso necesario; cuando se convenció de que los ingleses tenían un ejército de más de dos millones de hombres y que ese ejército había empezado a batirse contra los alemanes, juzgó que había llegado la hora de pelear a su vez.

Es evidente que Rumania ha ido a la guerra para pescar en agua turbia, para redondear su territorio, para apoderarse de provincias que no son suyas actualmente. Pues bien; los italianos, los ingleses y los franceses, al dar cuenta de su declaración de guerra a Austria, dicen que Rumania se bate por el derecho, por la libertad, por la civilización y qué sé yo por cuantas cosas más—todas imaginarias—. Así se escribe la historia.

Batería rumana dirigiéndose al frente *(Fot. Central News)*

Infantería rumana desfilando por las calles de una población *(Fot. Central News)*

Nutrida patrulla de lanceros rumanos disponiéndose a efectuar un reconocimiento en Transilvania
(Fot. Central News)

Tren de ametralladoras rumanas en campaña *(Fot. Central News)*

¿DÓNDE ESTÁ LA VERDAD?

(Conclusión)

Otro escritor español, no académico todavía, describe en estos términos la situación económica de Alemania:

«Que por la fuerza de las armas es imposible destruir el Imperio germánico, eso lo saben muy bien los ingleses, y... también los alemanes. Esta fué la razón que obligó a Inglaterra a llevar a cabo su plan de bloqueo, con el «piadoso» fin de someter por el hambre al odiado germano, pero este plan ha fracasado: *en Alemania hay víveres para comer hasta la saciedad*. Si hay alguien que todavía se atreva a poner en duda mis afirmaciones, le diré que los pieza pública de Berlín paga a sus jornaleros un sueldo semanal de 55 a 60 marcos. Estos sueldos no están en proporción—¡qué van a estar!—con el precio de los artículos de primera necesidad, que sólo han experimentado un alza relativamente insignificante con motivo de la situación anormal creada por la guerra; alza que únicamente ha sido admitida por el Consejo Federal a fin de evitar el derroche en el consumo de víveres.»

* * *

Esto dicen dos escritores españoles partidarios de Alemania. ¿Se quiere ver el revés de la medalla?

Un periódico de Basilea, *Las Noticias*, conocido por sus

Vista de Salónica tomada desde un avión *(Fot. Branger)*

mismos aliados procurarán, por la cuenta que les tiene, que no falten víveres en Alemania; los tres millones y medio de prisioneros de guerra internados en el Imperio, son la mejor garantía de que no se pongan trabas a la importanción de subsistencias.

»En cuanto a la situación económica de Alemania, ésta no ha hecho más que progresar, una vez normalizado el curso de la guerra. Si bien parte de la industria y del comercio, especialmente el de exportación, ha experimentado grandes pérdidas con motivo de la guerra, no obstante, y merced a la capacidad de adaptación del pueblo alemán a las actuales circunstancias, ha desaparecido el fantasma de una calamidad económica; el que quiere y puede trabajar encuentra ocupación liberalmente remunerada; los jornales y salarios han alcanzado hoy día en Alemania cifras tan superiores, que no creo yo que ni aun en la fantástica ciudad de Jauja gocen los trabajadores de sueldos más excelentes. Baste decir que el servicio de limpieza pública de Berlín paga a sus jornaleros un sueldo semanal de 55 a 60 marcos. Estos sueldos no están en proporción—¡qué van a estar!—con el precio de los artículos de primera necesidad, que sólo han experimentado un alza relativamente insignificante con motivo de la situación anormal creada por la guerra; alza que únicamente ha sido admitida por el Consejo Federal a fin de evitar el derroche en el consumo de víveres.»

* * *

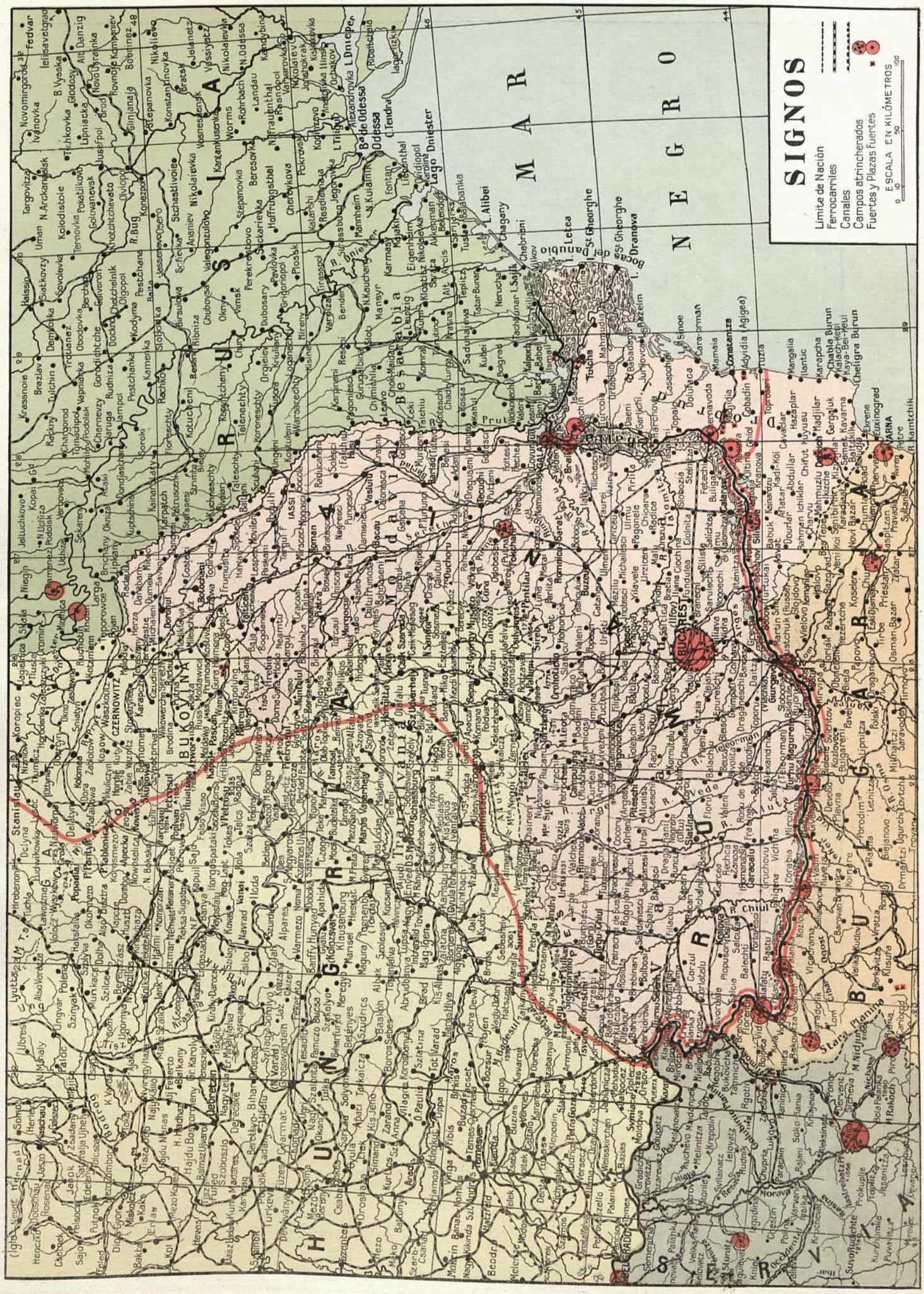
Esto dicen dos escritores españoles partidarios de Alemania. ¿Se quiere ver el revés de la medalla?

Un periódico de Basilea, *Las Noticias*, conocido por sus simpatías hacia los imperios centrales, se encarga de contestar al académico alemanizante:

«El relevo del general Falkenhayn demuestra que fué un fracaso el ataque de Verdún; que no se ha obtenido nada de lo que se deseaba. Ni se entró a viva fuerza en la ciudad como en Amberes, rompiendo la línea francesa, ni se consiguió, con la repetición de los ataques, agotar la resistencia del ejército enemigo. Los progresos hechos por los franceses en el Somme lo patentizan. Ese ataque fracasado ha servido sólo para aumentar la confianza de los franceses en sus propias fuerzas. Creer lo contrario es negar la evidencia de los hechos. Verdún ha animado a los franceses en vez de agotarles. Al darse cuenta de ello el Emperador ha relevado al general que se equivocó tan lastimosamente.»

De modo que ni ha declinado Verdún ni el brío francés se ha perdido.

Por lo que hace a la abundancia de víveres de que dis-

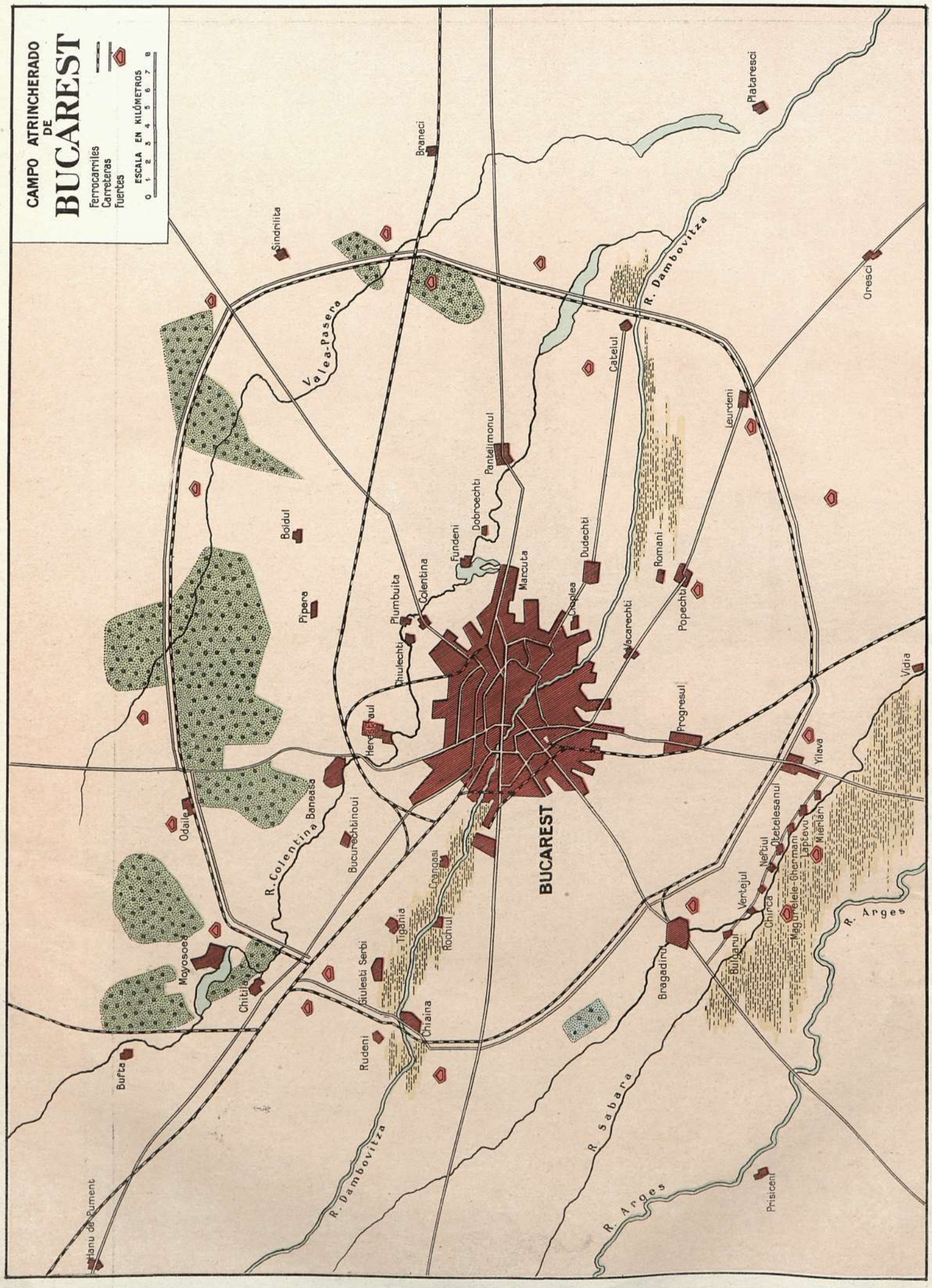


MAPA DE RUMANIA

Situación de los ejércitos beligerantes el día 15 de Septiembre

Corpulento árbol tronchado por una granada alemana en una carretera del norte de Francia

(Fot. Central News)



PLANO DEL CAMPO ATRINCHERADO DE BUCAREST, CAPITAL DE RUMANIA, Y QUE HA SIDO BOMBARDEADO POR LOS AVIONES ENEMIGOS

fruta Alemania, véase lo que dice un testigo de mayor excepción. Se trata de von Batocki, encargado de la distribución de víveres en Alemania. Publicó hace unos días la siguiente circular:

«La cosecha de este año es abundante casi en todo el Imperio y el ganado tiene pastos suficientes. Pero no basta que la producción sea buena; es menester que los productos agrícolas se repartan de un modo equitativo entre los consumidores.

»Millones de soldados que sostienen la más ruda de las campañas deben obtener una alimentación abundante y sana.

ni un obrero de las fábricas de municiones, ni una alemana, ni un niño alemán de las ciudades sufrirán hambre por culpa de las campesinas alemanas si éstas comprenden bien toda la gravedad de la situación y la alta importancia de su deber.

»Contribuirá a ello el conocimiento del peligro que amenaza a todo alemán, a toda alemana, a todo niño alemán en caso de que triunfe el proyecto enemigo de reducirnos por hambre. Se imponen en todas partes restricciones, tanto más necesarias cuanto más se prolongue la guerra. Estas restricciones han de aumentar también en el seno de las familias campesinas durante el tercer año de

Labriegos del norte de Grecia recibiendo de los aliados dosis de quinina para combatir las fiebres palúdicas
(Fot. Central News)

»Lo propio les ocurre a los centenares de miles de heridos que hay en los hospitales.

»Otros millones de hombres y mujeres que viven en las grandes capitales y acuden a los talleres y fábricas trabajan también para la patria y la victoria; necesitan una alimentación suficiente para poder trabajar.

»Como vosotros, tienen niños que lloran cuando sus madres no les dan los alimentos necesarios y entonces sus padres pierden la fuerza y la energía para trabajar. Debemos dar alimentos a los hombres que trabajan en las fábricas.

»Incumbe al resto de la población dar a dicho fin todo lo que no es indispensable en su hogar.

»Se me decía hace unos días:—No lograréis vuestro propósito: os será imposible señalar a la campesina las cantidades de leche, manteca, huevos que debe dar. Triunfaré, dije yo a los escépticos. Ni un soldado, ni un herido, la guerra. Quien en el campo consuma más de lo estrictamente necesario, aunque sólo sea medio litro de leche, media libra de manteca o un huevo de más, éste comete un pecado contra la patria.

»Se organizará un servicio para comprar la manteca, huevos, legumbres no indispensables en los campos, y estos productos se destinarán al ejército y a las familias más pobres de los grandes centros.

»No pueden obtenerse grandes resultados por la fuerza ni elevando los precios de los víveres, que son exorbitantes para la mayoría de las familias. Sólo conseguiremos nuestro objeto con la cooperación patriótica, espontánea de las poblaciones rurales.»

* * *

Engañando como a chinos a sus lectores los periódicos de todos los países, publicando sólo las noticias que con-

Destacamento de tropas griegas retirándose ante el avance de los búlgaros al este de Salónica
(Fot. Central News)

vienen a la causa que defienden; engañando miserablemente los gobiernos de las naciones en armas a los pueblos que padecen su dominación; falsificando las agencias telegráficas los hechos y los textos, es imposible saber nada de lo que ocurre en el teatro de la guerra. Sólo saben que mueren los que caen para no levantarse más; sólo saben que padecen los que no tienen pan, ni leña, ni techo; sólo saben lo que es la guerra aquellos que han visto arrasadas sus casas, taladas sus mieses.

La sola verdad indudable, única, brutal, es que media docena de hombres idiotas, secundados por unos miles de seres venales y sin conciencia, desencadenaron sobre los humildes esa calamidad formidable que se va extendiendo como si quisiera abarcar todas las tierras y devorar a la humanidad entera, para castigarla de tolerar el yugo que le imponen los malos pastores.

LA FALANGE

Salónica, 2 de Septiembre

Verdad es que no hemos dado una tunda a los búlgaros como deseábamos y todavía deseamos; pero hemos hecho una revolución, y algo es algo.

No somos nosotros, precisamente, los autores de esa revolución incruenta; pero la hemos presenciado tan de cerca, nos han favorecido y adulado tanto los revolucionarios, nos portamos nosotros con tanta amabilidad respecto a ellos, que cualquiera puede creer que también fué obra nuestra la rendición de los cuarteles y la llamarada de amor patrio que de repente prendió en una compañía de guardias cretenses.

Como los periódicos supongo que habrán dicho los mil y un disparates acerca de esta revolución, quiero darte—si logro que esta carta escape a la censura—un croquis de lo sucedido.

Las primeras causas—bien debes de recordarlo—escapan a la inteligencia humana. No hay, por lo mismo, aliado ni alemán capaz de averiguar por qué en el pecho de un subteniente de guardias civiles o gendarmes ardió el 31 de Agosto, desde el amanecer, el fuego sagrado del patriotismo que inspiró su sacrificio a Leónidas. Pero el caso es que ardió y que comunicó la llama a setenta guardias, los cuales, enardecidos, empuñaron las armas, prometiendo seguir al subteniente Tzakonas hasta el Olimpo o hasta la morada poco alegre de Plutón y Proserpina.

Los setenta y un guerreros, movidos de su ardor bélico, se dirigieron al cuartel donde había el resto de sus compañeros, en número de seiscientos ochenta y consiguieron despertar en sus nobles pechos el sentimiento invencible del amor patrio. Todos juntos y acompañados de unos sesenta paisanos armados, se dirigieron a la iglesia de San Demetrio y juraron obediencia al comité de Salvación Pública, que había surgido por generación espontánea. Arrimado a la puerta de una tienda, que su dueño se apresuró a cerrar tan pronto como supo que se trataba de salvar a la patria, vi pasar a los patriotas, oí sus ¡vivas! y ¡mueras!, y confieso que tenían un aspecto bastante marcial, sin excluir a los paisanos, de quien deslucía un tanto la arrogancia de la indumentaria, nada digna de los

descendientes de Alcibíades. Un compañero, excesivamente meticuloso, me hizo observar que todos aquellos guerreros parecían haberse entregado al culto de Baco.

Al cabo de poco rato y mientras tomaba un whisky en un café del puerto, me avisaron que la sublevación aumentaba. La artillería y la caballería se adherían al movimiento iniciado por el bravo subteniente Tzakonas, y el coronel Zimbrakakis y su colega Mazarakis capitaneaban las huestes macedónicas. Para resucitar la antigua falange sólo faltaba la reina de las batallas, la infantería. Por una inconcebible falta de armonía, se empeñaba en defender la causa del rey y no la de la patria. Como los bárbaros españoles realistas de 1820, cantaran, de conocerla, la brutal canción que dice:

¡Vivan las caenas!
¡Viva la opresión!
¡Viva el rey Fernando!
¡Y muera la nación!

Llegueme hasta la calle de Venizelos y vi pasar a los insurrectos.

Abría la marcha la compañía cretense mandada por el subteniente Tzakonas, seguía el coronel Zimbrakakis, a caballo, acompañado de Mazarakis, y detrás de ellos la nueva bandera macedónica, azul con una cruz blanca en el centro. Venían luego los gendarmes ostentando un brazal azul y blanco. Y cerraban el bélico desfile los sesenta paisanos desarrapados y con fusiles. Representaban el pueblo de Macedonia. En la plaza de la Libertad resonaron algunos aplausos. De una ventana cayó un ramo de flores junto al coronel Zimbrakakis, cuyo caballo se encabriló al paso del proyectil inofensivo. Delante del cuartel general de los aliados los manifestantes aclamaron al general Sarrail, que se asomó al balcón y saludó quitándose el quepis. Zimbrakakis le afirmó que sus tropas pelearían al lado de los aliados contra los búlgaros, y el general le dió las gracias.

Transcurrió el resto del día pacíficamente; pero a las cuatro de la madrugada del siguiente resonaron tiros seguidos de descargas. ¿Qué ocurría? Que la Salvación Pública, representada por el coronel Zimbrakakis y el subteniente Tzakonas, exigía la capitulación de las tropas de infantería acuarteladas cerca del Campo de Marte. No pudiendo conseguirla por las buenas, recurría a la última razón. Y rodeando el cuartel impedía que los sitiados pudiesen aprovisionarse. Las tropas internacionales, para evitar desórdenes, según se dijo, llevaron también infantería y artillería ante el cuartel, de modo que cualquiera hubiese creído que contribuían al asedio. El coronel Tricupis lo creyó también así y a las once de la mañana capituló; pero lo hizo ante los jefes aliados y no ante la Salvación Pública, que a juicio suyo era la Perdición.

A consecuencia de esa capitulación Macedonia ha dejado de pertenecer al gobierno griego, tiene bandera y tropas propias, y nosotros, los aliados, mandamos en Salónica como en Francia y la Gran Bretaña, que era lo que se trataba de demostrar. Los macedonios vuelven a tener falange; sólo les falta un Alejandro. ¿Será el subteniente Tzakonas?

JOHN FIRE.

Infantería griega retirándose de una población ante el avance de los búlgaros *(Fot. Central News)*

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DECLARACIÓN DE GUERRA

De Bulgaria a Rumania

«Tengo el honor de manifestar a la legación real de Rumania que en el transcurso de estos últimos meses se han producido numerosos incidentes que han tenido continuamente alerta a las tropas encargadas de la vigilancia de la frontera rumano-búlgara. Estos incidentes, repetidos cada día con más frecuencia y siempre provocados por los rumanos, a pesar de la actitud más que correcta de las autoridades búlgaras y de las promesas y protestas de amistad hechas por la legación rumana, han acabado de poner en claro la intención que el gobierno búlgaro no se atrevía a suponer a su vecina, ya que el reciente pasado no había podido hacerle olvidar los sentimientos de viva simpatía del pueblo búlgaro para con Rumania. Estos sentimientos eran añejos, y el reciente pasado a que me refiero, es, V. E. no lo ignora, la guerra de los Balkanes de 1912-13, en cuya ocasión Rumania aprovechó las sangrientas pruebas porque pasó el pueblo búlgaro para tomarle, cuando estaba luchando por su existencia, un trozo de su territorio, manifestando con esto un odio tenaz que nada justificaba.

»Vino luego la paz de Bucarest, que impuso a Bulgaria el más duro sacrificio. Sin embargo, ésta se resignó una vez más y quiso alargar a su vecina una mano amiga. Engañáronla sus esperanzas.

»Desde entonces no han cesado las pruebas de animosidad. Fué primero la actitud de la prensa rumana, que llenó de ultrajes a Bulgaria y a su soberano; fueron las innumerables dificultades creadas por Rumania para autorizar el tránsito de mercancías destinadas a la misma; la negativa de entregar, a pesar de los contratos regulares, los productos de primera necesidad comprados en Rumania, como sal, petróleo, etc. Son las vejaciones a que se hallan expuestos los búlgaros que habitan en Rumania o que atraviesan el país. Es el 7 de Julio el cierre de la frontera a las mercancías y a los viajeros con destino a Bulgaria. Es la protesta que la legación rumana en Sofía eleva con la más extremada energía con motivo de los supuestos incidentes provocados por los guardias de la frontera búlgaros, incidentes puramente imaginarios.

»A los continuos incidentes fronterizos con un carácter más o menos benigno, suceden verdaderas batallas organizadas por los destacamentos rumanos contra los puestos búlgaros de la frontera. El puesto 9, al Este de Kemanlar, es atacado en la noche del 25 al 26. Los puestos 10 y 13 son atacados en la misma época. Pronto estos ataques se convierten en verdaderas operaciones de guerra, que las tropas rumanas realizan en la frontera. En los días 28 y 29 de Agosto son bombardeados Kaldovo y Rousse. Un destacamento rumano abre espeso fuego sobre un puesto búlgaro situado delante de aquél, y poco después el fuego se extiende a lo largo de la línea fronteriza, hasta el puesto búlgaro 17. Lo mismo ocurre a orillas del mar Negro, donde los guardias de la frontera rumanos atacan vigorosamente a los puestos búlgaros y son rechazados. En fin, Radof se ve desde el día 28 de Agosto privado de comunicar con su gobierno. Se le entregan los pasaportes sin que el gobierno búlgaro le haya dado jamás instrucciones relativas a la ruptura eventual de relaciones, y el día 30 es V. E. quien pide sus pasaportes y notifica la ruptura de relaciones diplomáticas, como consecuencia muy natural de todo lo entrevisto.

»En tanto, en la noche del 30 al 31, sin declaración expresa de guerra, los ejércitos rumanos intentan lanzar un puente sobre el Danubio, delante de Kaldovo, y franquear el río por aquel punto.

»V. E. comprenderá cuál es desde entonces la situación provocada por el gobierno rumano y que se impone por la fuerza de las cosas. Dada la situación creada por Rumania, Bulgaria se ve obligada a aceptar el hecho consumado, y yo tengo el honor de comunica a V. E. que, a partir de esta mañana, se considera en estado de guerra con Rumania.»

HECHOS CULMINANTES

5 de Septiembre. — *Los rusos atacan en el sector de Lutzk y después de largo combate obligan a retroceder a los alemanes.*

Los italianos atacan a los austriacos en Albania y les hacen alguno prisioneros, conquistando varias posiciones.

Restos del zeppelin derribado últimamente en el distrito de Londres, y que recogen los hombres del Real Cuerpo inglés de Aviación
(Fot. Central News)

Entierro de los dieciséis tripulantes del zeppelin derribado recientemente en los alrededores de Londres
(Fot. Central News)

En el sur de Rumania obtienen notables ventajas los búlgaros.

Los rumanos continúan su avance en Transilvania y se han juntado ya con los rusos que atravesaron los Cárpatos. En estos montes los rusos rechazan al enemigo después de largo combate.

En el Somme pelean con encarnizamiento los anglo-franceses y alemanes, conquistando aquéllos el pueblo de Guillemont, el bosque del mismo nombre y parte del pueblo de Ginchy.

Recia lucha en torno de Verdún.

Los franceses se apoderan del pueblo de Chilly, en el Somme.

6 de Septiembre.—*Los búlgaros se acercan a Silistria, abandonada, según se dice, por los rumanos, que carecen de fuerzas para contrarrestar en ese sector el avance de los búlgaros.*

Un comunicado oficial ruso dice que han entrado en contacto, en Dobrucha, las avanzadas búlgaras con las rusas.

Los rumanos detallan las grandes cantidades de material cogidas en Orsova.

Los rusos obtienen leves ventajas en los Cárpatos.

Los franco-ingleses toman el pueblo de Clery, en el Somme, así como algunas trincheras.

7 de Septiembre. — *Retroceden los alemanes entre el Zlota-Lipa y el Dniester, obligados por la presión rusa.*

Los búlgaros anuncian la toma de Turtukaia, ciudad de Rumania, y afirman haber hecho 20,000 prisioneros y apoderádose, además, de bastante material de guerra.

8 de Septiembre. — *El ejército del general bávaro conde Bothmer retrocede unos 20 kilómetros.*

Los rusos bombardean la ciudad de Halicz.

Ingleses y alemanes pelean furiosamente por la posesión de Ginchy.

9 de Septiembre. — *Los austriacos declaran que ante el avance rumano tuvieron que retirar sus tropas a los montes de Hargita.*

En los Cárpatos los rusos toman una serie de alturas.

10 de Septiembre. — *Los búlgaros anuncian la toma de Silistria, sin mencionar si hicieron prisioneros.*

Los ingleses toman el pueblo de Ginchy y 600 metros de trincheras alemanas cerca de Pozières.

Los franceses acometen al enemigo cerca de Verdún sin obtener gran resultado, pues sólo se apoderan de unas trincheras.

11 de Septiembre. — *Tropas inglesas de Salónica atraviesan el río Struma y se apoderan de dos aldeas defendidas por los búlgaros.*

Los servios toman varias alturas cercanas al lago Ostrova.

Los italianos avanzan al norte del monte Pasubio y toman unas trincheras en Vallarsa.

12 de Septiembre. — *Los franceses atacan a los alemanes desde las inmediaciones de Combles al Somme; se apoderan del pueblo de Bouchavesnes, hacen 2,300 prisioneros y toman 40 ametralladoras.*

Los rusos arrojan a los austro-alemanes del monte Kapul (Cárpatos).

Los búlgaros avanzan en Dobrucha.

13 de Septiembre.—*Los italianos progresan en Vallarsa y el Alto Pósina.*

El ejército ruso mandado por el general Tcherbatchev acosa a los alemanes y avanza hacia Halicz.

Pueblo de Raho y paso de Jablonitza, teatro de importantes operaciones militares
(Fot. Central News)

14 de Septiembre. — *Los rusos ganan terreno en los Cárpatos.*

Los italianos toman seis trincheras austriacas en Vallarsa y hacen 800 prisioneros.

Continúa la lucha en el frente de Dobrucha. Los rusos han entrado ya en contacto con los búlgaros.

NOTAS

ANUNCIO DE GUERRA

Le Temps publica una carta del frente de batalla dando cuenta de qué manera fué acogida la noticia de la intervención de Rumania en los campamentos y trincheras francesas: «Ayer al mediodía, escribe un soldado con fecha 29 de Agosto, recibimos la grata sorpresa de saber en las trincheras, por medio de un radiograma, la intervención de Rumania en la guerra. Los jefes decidieron dar un disgusto al enemigo transmitiéndole la noticia. A las nueve, cuando la oscuridad y el silencio reinaban en el vasto espacio, centenares de cohetes de todos colores subieron hacia las nubes, en todo el frente. El espectáculo era magnífico. Al mismo tiempo todas las cornetas tocaron llamada. Y a una señal convenida todos los soldados gritaron «¡Viva Italia! ¡Viva Rumania!» Para completar el espectáculo todos nuestros cañones, de grande y pequeño calibre, dispararon sin bala. Los alemanes, al principio, creyeron que se trataba de un ataque general, pero después comprendieron de qué se trataba. Así nos lo dijo un prisionero que hicimos horas después.»

PROTECCIONISMO

La poderosa e inteligente protección que el Imperio alemán concedió al propio comercio y a su industria, consiguiendo que prosperaran ambos de un modo inusitado, no es más que una repetición de lo que hizo la famosa Liga de las 96 ciudades anseáticas bajo el mando de los emperadores sajones. Gracias a aquella protección, la Liga extendió en todas direcciones su radio de acción comercial. Gozaba del monopolio absoluto del comercio del mar Báltico. Los buques hundían sin piedad a cualquier nave no alemana que se aventuraba a pasar los estrechos entre Suecia y Dinamarca. El cáñamo para los buques, el lino para las velas, la madera para los mástiles, todo llegaba a Inglaterra, desde las orillas del Báltico, en buques anseáticos, porque la ley fundamental de la Liga, era ésta: «mercancías anseáticas en buques anseáticos». Y la Alemania comerciante y marinera de entonces surtía de primeras materias a la Gran Bretaña. La disciplina y la organización de que se enorgullecen los germanos contemporáneos eran excelentes ya en aquella época. A los oficiales de la Liga no les era permitido siquiera casarse en los países que visitaban, por temor a que pudieran revelar los secretos industriales que conocían y que habían creado la prosperidad de la Liga.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Balfourier; el mapa del frente franco-inglés del Somme, con los diversos avances efectuados por los aliados, y el de Albania, con la situación de los italianos después de los recientes combates, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima y abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA